



Menghini, R.A. y Negrín, M (Comps.) (2008), *Prácticas y residencias docentes. Viejos problemas ¿nuevos enfoques?*. Bahía Blanca (Argentina): Edi.UNS/REUN, 184 pp., ISBN: 978-987-1171-98-9

Reseñado por: Jesús Domingo Segovia  
Universidad de Granada

El prácticum es un tema trascendente en la formación superior. Este período formativo de prácticas en la empresa (en la escuela en nuestro caso) tiene una especial incidencia en la formación del estudiante universitario y en el desarrollo de sus primeras competencias profesionales, pero también y fundamentalmente, es un espacio de iniciación y primera socialización profesional y oportunidad privilegiada para motivar y dar excusa para realizar metarreflexiones sobre el sentido de la formación y de los propios aprendizajes a lo largo de la carrera.

Al Prácticum se le exige la misión de integrar al estudiante en un contexto de aprendizaje situado en campos reales, relacionados con la práctica del rol profesional a desempeñar. Tratando, con ello, de posibilitarle la adquisición de los conocimientos, información, habilidades y competencias necesarias para el ejercicio profesional en un determinado ámbito del mercado laboral. Desde aquí entendemos la importancia del prácticum, no sólo, como complemento del aprendizaje académico y medio por excelencia para acercar tal aprendizaje a la realidad profesional en la que el estudiante se integrará, sino, como motor de cambio y mejora de los planes de estudios, de la propia titulación y de la formación en general. (Molina, 2004, 1)<sup>8</sup>

Es tema recurrente en varios foros profesionales como Poio<sup>9</sup>, embrión del debate en esta temática y ya de largo recorrido e impacto, o ha sido tema monográfico ya abordado con anterioridad en esta revista<sup>10</sup>. En otros países también es un tema candente. Así, en Argentina, se vienen realizando una serie de jornadas regionales y nacionales de práctica y residencia docentes

---

<sup>8</sup> Molina, E. (2004). El Prácticum en la formación de profesionales universitarios. Editorial. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 8, 2, en <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev82ed.pdf>

<sup>9</sup> Cfr. Los diferentes libros de actas de los *Symposium Internacionales sobre Prácticum y las prácticas en empresas en la formación universitaria*, bianuales, de Poio (Pontevedra), organizados por las universidades gallegas.

<sup>10</sup> Cfr el monográfico “El Prácticum en la formación de profesionales universitarios” de *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 8, 2, en <http://www.ugr.es/local/recfpro/Rev82.html>

organizadas por diferentes universidades y otras entidades estatales. En este sentido, el libro que nos ocupa recoge lo mejor de las intervenciones en conferencias y paneles del foro organizado por la Universidad Nacional del Sur en 2006, y que, dada su vigencia e interés, ahora se publica.

El debate sobre su valor formativo y estratégico, ha venido a situar el tema en un lugar central de la formación superior. Pese a ello, quedan resquicios importantes, se arrastran problemas persistentes (valorativos, estructurales, de coordinación y supervisión, y de contenido) que deben ser identificados y atajados. No en vano subsisten –más o menos visibles- determinadas actitudes, depreciaciones o rutinas que no terminan de superarse. Persiste como denuncian los editores de esta compilación, que vienen a tildar al prácticum (prácticas o residencias, en el contexto iberoamericano) como materias de segundo orden, meramente subsidiarias de las teóricas.

“El prestigio de la teoría frente a la práctica ha sido indiscutible y, en el mejor de los casos, la práctica ha sido entendida como una instancia de aplicación de los saberes generados en el seno de aquella. La práctica aparecía –y, en muchos casos, sigue apareciendo- como una asignatura operativa, donde se aprendía el cómo de la enseñanza, y esto se hacía en el aula. Se trataba del hacer, por lo tanto, de aplicar lo que la teoría había brindado a lo largo de la formación” (p. 5).

Frente a esta realidad, el debate en estos foros –en este argentino en particular- ha levantado voces alternativas que han venido a situar el tema en una perspectiva mucho más acertada. Y, bajo el lema de viejos problemas o nuevos enfoques (del subtítulo de la obra) se produce una primera llamada de atención a lo que nos podemos encontrar: problemas resistentes, prácticas rutinizadas y nuevas alternativas o maneras de abordar esta situación. Desde esta perspectiva, se considera importante cualquier esfuerzo sistemático, organizado y fundamentado que incida de manera efectiva en la ayuda a la detección de necesidades y a la propuesta de alternativas a los problemas identificados para proceder, finalmente, a “rediseñar” el sistema de Prácticas y – en nuestro contexto, ahora que se cuestionan las competencias profesionales que desarrollan los diferentes títulos académicos que habilitan para ser profesores- los propios planes de estudio.

El tema es universal y las aproximaciones particulares y locales, pero desde el conocimiento de la perspectiva y desarrollo en nuestro contexto español y confrontándolo con otros referentes internacionales (como sería este caso), va tomando cuerpo y se nos resalta el valor intrínseco de las prácticas/residencias o prácticum en sí mismo y como elemento básico y troncal del plan de estudios. Basándose en una máxima de Gadotti<sup>11</sup>, que resalta que “*la práctica es el criterio de verdad de la teoría, pues el conocimiento parte de la práctica y a ella vuelve dialécticamente*”, los editores destacan el valor de las prácticas para generar y estimular conocimiento pedagógico útil y competencia profesional. Con ello se le otorga un valor de motor y contrapunto para provocar reflexiones sobre la práctica y sobre la utilidad y aplicabilidad de la teoría en la

---

<sup>11</sup> Cfr. Gadotti, M. (1996). *Pedagogía de la praxis*. Buenos Aires: Miño y Dávila, p.30

práctica, pero también como lugar privilegiado para teorizar y experimentar desde la propia práctica y con los prácticos/docentes y con un tutor versado en teoría. Este es un reto importante que habría que repensar con serenidad y sin ingenuidad.

Entrando ya a las aportaciones de la obra, destacar en ella algunos ejes centrales, más allá de su referente contextual y socializador y con una racionalidad meramente instrumental, para abordarlo desde una racionalidad crítica que complejizan la situación y la retan a autoanálisis para superar una serie de viejos dilemas. Así:

- habla de prácticas docentes, para incidir en otra serie de dimensiones y competencias profesionales más allá de la mera técnica enseñante;
- la ubica es un escenario de práctica y socialización profesional, al tiempo que reflexión sobre ello como contexto particular de formación inicial;
- construye marcos teóricos desde los comprender, explicar y argumentar sus lógicas de acción en función de los contextos, momentos, situaciones, temáticas, etc.;
- lo que lleva también al tercer elemento, como articular un puente bidireccional de encuentro y una línea de interdependencia y continuidad entre teoría y práctica;
- desde un marco hologramático de complejidad y en un marco contextual y comunitario;
- y con un componente ético, político y profesional que conlleva cuestiones deontológicas institucionales y del propio estudiante en prácticas, del docente que lo tutoriza y del supervisor que le lleva a esos procesos metarreflexivos que se apuntaban con anterioridad;

En definitiva, comentan, las prácticas no son abstractas, ni exclusivamente instrumentales/materiales, ni independientes de los sujetos, sino que se concretan y hacen referencia al hacer de los sujetos (humanas, sociales, culturales, políticas y sujetas a interés).

En cuanto a las aportaciones de los diferentes capítulos, tal vez la más retante es la de Susana Barco (capítulo uno). En él, utilizando la alegoría de las matrioshkas rusas, se plantea la complejidad de las prácticas, su permanencia en el tiempo y en las diferentes situaciones institucionales y de clase y la necesidad de andar y desandar el camino para componer una disección e integración de la práctica, la teoría, las interrelaciones y situaciones, la técnica y los elementos que la sobrepasan, etc. capaces de mostrar una comprensión de lo particular en lo general y a la inversa, como "*desencadenante de procesos metacognitivos*". Y lo hace desde una nueva mirada, desde otros nortes, sobre los viejos y nuevos debates sobre residencias en la formación inicial de los docentes.

En el capítulo dos, se concentran tres aportaciones sobre política educativa y la formación en el contexto de la provincia de Buenos Aires, el currículum en la formación de maestros y los espacios y contextos en la formación del maestro. En ellas se denuncian y cuestionan la cerrazón teórica, la

formalización y el seguidismo y poco cuestionamiento de los espacios de formación inicial con respecto a las políticas educativas o los referentes academicistas y técnicos; para lanzar como alternativa unas nuevas prácticas que permitan superar la dicotomía entre formación disciplinar y pedagógica y eleven a los futuros maestros a la condición de profesionales que se atreven a pensar, como prácticos reflexivos y críticos.

En el tercer capítulo aparecen tres aportaciones sobre evaluación de las prácticas docentes. Tanto desde una mirada desde lo posible, como desde dimensiones de análisis y reflexiones de los propios evaluadores. Entre otras sugerencias parece destacar por su originalidad, la idea de la evaluación como oportunidad para devolver significados a los profesionales y a los maestros en formación, y que necesita herramientas técnicas y conceptuales para posibilitar la emergencia del conocimiento desde la práctica y la reintegración del proceso, sin olvidar que están implicados en el mismo. Profundizando en esta idea, Menghini desglosa dimensiones y ejes críticos para intentar posibilitar el acceso a lo oculto y las consecuencias (en todos los aspectos y sobre todos los actores) de los procesos formativos y evaluativos. A la que la siguiente aportación, ofrece unos necesarios vehículos y caminos en torno al discernimiento sobre las problemáticas particulares y más relevantes sobre las que se debe trabajar y actuar.

El cuarto capítulo, compuesto como el resto de tres aportaciones, aborta el tema de las prácticas en los diferentes niveles: inicial, primario y superior. En el primero se utiliza la descripción de competencias profesionales para el ejercicio de la docencia de Perrenoud como analizador del grado de atención y desarrollo de las mismas en el prácticum. El segundo es una metarreflexión a partir de un relato de experiencia como profesora de Práctica Pedagógica, para concluir que, puesto que la práctica profesional tiene una construcción social e histórica y en un momento de especial potencia de articulación teoría-práctica, la profesionalización en el prácticum puede venir por las diferentes oportunidades para discernir, reflexionar y tomar conciencia de ambas realidades. Para concluir con una novedosa temática de prácticas de enseñanza en nivel superior como pasantías.

El tema de las prácticas en didácticas específicas (Biología, Lengua y Literatura y Música) es el que centra el capítulo siguiente. Es un tema interesante por un doble sentido: 1) como contraste a nuestro "inexistente" sistema de formación inicial de profesores de secundaria, presentando reflexiones particulares de prácticas –desde las didácticas específicas– en una realidad integrada de licenciatura en Educación que habilita para docencia en Secundaria; y 2) como reflexión fundamentada de qué ocurre en este período plenamente integrado curricularmente, pese a las carencias y problemáticas que pudiese tener como cualquier otra propuesta de prácticas. En este último sentido, Marta Negrín denuncia la tradición en la formación universitaria de estos docentes, sustentada en el saber teórico sobre el práctico y en el mero trasvase de éste a la práctica o de ciertos conocimientos a su aplicación directa en educación.

El último bloque recoge las principales aportaciones, sugerencias, denuncias y debates generados en torno a estas aportaciones (ponencias) en el seno de las jornadas. Este abanico de aportaciones son estructuradas en torno a tres ejes de debate: 1) la relación teoría-práctica en el prácticum, 2) la compleja articulación entre formación pedagógica y disciplinar; y 3) la reflexión sobre la práctica que se posibilita en este foro/espacio o período. Pero todo ello sin olvidar que pese al condicionamiento que ejercen los planes de estudio en las posibilidades, el desarrollo y el sentido de las residencias, las instituciones, la práctica, la interrelación directa con los docentes y los estudiantes, ejerce un papel fundamental de socialización y de construcción de una incipiente identidad profesional.

Se trata, pues, de un libro que conviene revisar y desde el que visitar otras reflexiones en nuestro contexto. Muestra puntos de inflexión y elementos analizadores interesantes, bien descritos y con suficiente grado de análisis como para no ser uno más en esta temática. En cuanto a los compiladores (Raúl Menghini y Marta Negrín, de la Universidad Nacional de Sur) y a los autores, señalar, que todos ellos son profesores responsables (tanto como diseñadores, tutores, supervisores o directivos de programas) de las residencias de los estudiantes de profesorado que se forman en diferentes universidades y escuelas normales de toda la república Argentina (Buenos Aires, Bahía Blanca, Comahue, Luján o La Pampa). Así como investigadores curriculares y sobre prácticas docentes de relevancia como la profesora Susana Barco. Ello es garantía de seriedad y conocimiento en la mirada, además de ofrecer diferentes perspectivas que pueden mostrar mejor el calidoscopio de las prácticas y residencias en centros docentes y todo el complejo mundo que sobre este se articula para cumplimentar este período formativo en los futuros docentes.